

TODOS VIVEN PARA ÉL



Inicia – Sábado 3/12

LOS ESCÉPTICOS

Lee el texto de esta semana: Lucas 20:27-40.



En los últimos días del ministerio de Cristo, un grupo de saduceos se le acercó con la intención de ridiculizar la doctrina de la resurrección. Según el apóstol Pablo, los saduceos no creían en la resurrección (Hech. 23:7, 8; Hech. 4:1-3).

Los saduceos rechazaban la resurrección por dos motivos. Primero, opinaban que resucitar contradecía los principios científicos observables. Los teólogos historicocríticos usan el mismo argumento para descartar los milagros actualmente. Apelando a lo que llaman el principio de analogía, afirman que como no ocurren resurrecciones hoy, tampoco podemos creer que hayan ocurrido en el pasado. Por lo tanto, ni los saduceos ni los teólogos liberales creen en el poder de Dios.

La segunda razón por la que los saduceos no creían en la resurrección era porque no podían encontrar apoyo para ella en el Pentateuco. Para ellos, solo el Pentateuco tenía autoridad inquestionable. En respuesta a los saduceos, Jesús pudo haber citado diversos versículos del Antiguo Testamento que enseñan la resurrección (1 Rey. 17:17-22; Dan. 12:2; Job 19:25-27), pero como los saduceos sacaron a relucir un ejemplo del Pentateuco, Jesús respondió de la misma fuente. Si Jesús hubiera elegido pruebas de otras fuentes del Antiguo Testamento, los saduceos habrían rechazado su argumento.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



Escribe – Domingo 4/12

- Escribe Lucas 20:27 al 40 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Lucas 20:34 al 38. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



A large grid of 20 columns and 20 rows of small red dots, intended for writing or drawing.

Asimila – Lunes 5/12

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

EL MARCO DE TIEMPO DE DIOS Y EL NUESTRO

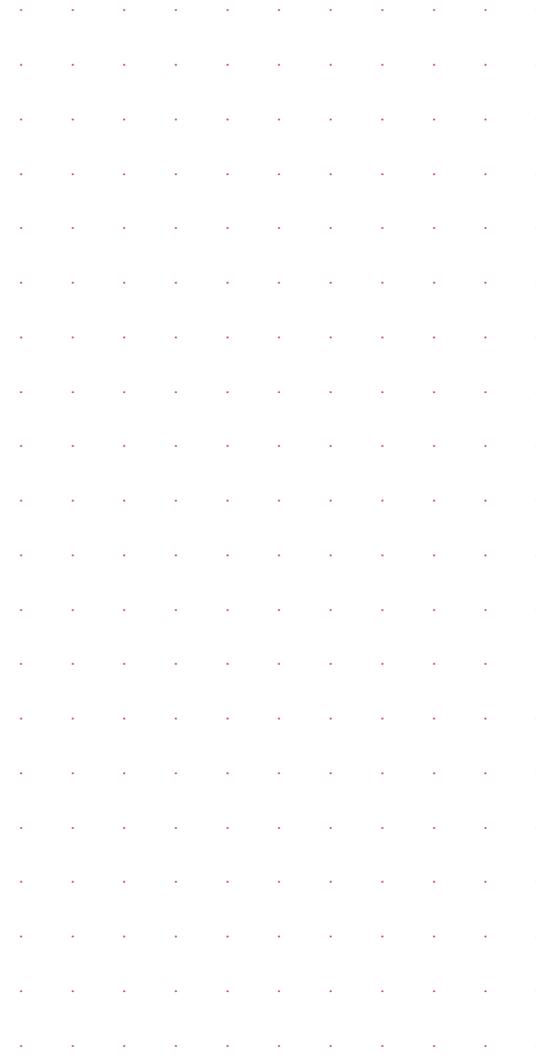
Estos enemigos de Jesús ridiculizaron la doctrina de la resurrección con el absurdo caso hipotético de siete hermanos que se casaron con la misma mujer (Luc. 20:27-33). Como era de esperarse, citaron la legislación mosaica como base para su ejemplo (ver Deut. 25:5). Después de contar su historia ficticia, le preguntaron a Jesús de quién sería esposa la mujer en la resurrección. Jesús respondió que estaban equivocados en tres aspectos: (1) su ejemplo era irrelevante porque en el mundo venidero no habrá matrimonio; (2) no conocían las Escrituras, porque la Torá misma, que los saduceos decían reverenciar, enseña la resurrección de los muertos (Luc. 22:29, 30); (3) Dios tiene el poder omnipotente de resucitar a los muertos.

En su respuesta, Jesús cita Éxodo 3:6, donde Dios le dice a Moisés: “Yo soy el Dios de tus antepasados. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. Cuando Dios le dijo esto a Moisés, estos tres patriarcas estaban muertos. Sin embargo, Dios no dijo: “Yo era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob” mientras vivían, sino “Yo soy”. Algunos intérpretes protestantes suponen que Jesús estaba dando a entender con esto que las almas incorpóreas de Abraham, Isaac y Jacob estaban vivas en ese momento, aunque sus cuerpos todavía estaban en la tumba. Sin embargo, la expresión “pues para él todos están vivos” en Lucas 20:38 demuestra lo contrario. Según Jesús, ¡todos viven para Dios, no para nosotros!

“Dios considera las cosas que no son como si fuesen. Él ve el fin desde el principio, y contempla el resultado de su obra como si ya estuviese terminada. Los preciosos muertos, desde Adán hasta el último santo que muera, oirán la voz del Hijo de Dios y saldrán del sepulcro para tener vida inmortal. Dios será su Dios, y ellos serán su pueblo. [...] Esa condición, que se anticipa en su propósito, es contemplada por él como si ya existiese. Para él los muertos viven” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 66, p. 558).

Para nosotros, que estamos sujetos al tiempo, el pasado y el futuro están separados por el tiempo. Dios no está limitado en el tiempo como lo estamos

nosotros. Lo que para nosotros es algo potencial y futuro, para Dios es un hecho presente. ¡En la mente de Dios, todo existe antes de llegar a la existencia real! Aunque el tiempo es importante para Dios, a diferencia de nosotros él vive en un presente eterno. ¡Después de todo, él es el gran “Yo Soy”! (Éxo. 3:14).



- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo de Lucas 20:27 al 40 y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Qué implicaciones tiene el hecho de que Dios no esté atado al tiempo como lo estamos nosotros?
- ¿Qué implicaciones tendría el hecho de que Dios estuviera en el tiempo exactamente como nosotros lo estamos?



Interpreta – Martes 6/12

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué promesas que Dios hizo en el pasado puedes reclamar hoy como si fueran una realidad futura?

UN TRATO CERRADO

La noción de que Dios vive en un presente eterno nos parece desconcertante porque nosotros estamos atados al tiempo, mientras que Dios no lo está. Tomemos un ejemplo bíblico que nos ayudará a entender la diferencia entre la relación de Dios con el tiempo y la nuestra. Antes de que naciera Isaac, Dios le dijo a Abram que él sería el padre de muchas naciones: “Esta es la alianza que hago contigo: tú serás el padre de muchas naciones” (Gén. 17:4, RVC). En este versículo, Dios estaba hablando desde la perspectiva del tiempo de Abram porque este aún no era padre de muchas naciones. Sin embargo, en el siguiente versículo, Dios le afirma que lo ha puesto como padre de muchas naciones, lo cual está enmarcado en el tiempo de Dios: “No te llamarás más Abram, sino que tu nombre será Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes” (vers. 5, RVR 95).

Desde la perspectiva de Abraham, la promesa aún era futura, pero desde la perspectiva de Dios, ¡ya estaba hecha! El apóstol Pablo confirma que esta evaluación del texto es correcta. En la Epístola a los Romanos, el apóstol se refiere a estos versículos del Génesis: “Como dice la Escritura: ‘Te he hecho padre de muchas naciones’. Este es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen” (Rom. 4:17).

Albert Barnes explica el argumento de Pablo en Romanos 4: “Las cosas que él predice y promete son tan ciertas que puede hablar de ellas como si ya existieran. Así, en el caso de Abraham, en vez de simplemente prometer que lo haría padre de muchas naciones, Dios habla de ello como si ya fuera un hecho: ‘Yo te he hecho’ dice, entre otras frases. En su propia mente o propósito ya lo había constituido, y era tan seguro que sucedería que podía hablar de ello como si fuera un hecho” (*Barnes’ Notes*, Electronic Database, BibleSoft, Inc., 2006).

Este concepto nos ayuda a entender en qué sentido Jesús es el Cordero de Dios inmolado desde la fundación del mundo (ver Apoc. 13:8). Desde nuestra perspectiva, Jesús murió la tarde

de un viernes del año 31 d.C.; sin embargo, desde la perspectiva de Dios, fue un hecho consumado desde antes de la fundación del mundo. La idea de un Dios que vive en un presente eterno también nos ayuda a comprender cómo los nombres de los hijos fieles de Dios estaban escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, antes de que existieran, mientras que los nombres de los impíos no lo estaban (ver Apoc. 17:8). Dios sabía quién elegiría ser salvo y quién no, pero no lo predeterminó.



Conecta – Miércoles 7/12

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Hechos 23:7-9

Mateo 22:29

Éxodo 3:6, 13, 14

Génesis 17:4, 5

Romanos 4:17

Tito 1:2, 3

Apocalipsis 17:8

- ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con Lucas 20:27 al 40?



UNA RESPUESTA AL NATURALISMO

Como ya vimos, los saduceos no creían en la resurrección de los muertos por dos razones: (1) en sus pensamientos era científicamente ilógica, y (2) no creían que la Torá apoyara esa creencia.

El mundo secular de hoy es tan incrédulo como lo eran los saduceos. El naturalismo no admite la posibilidad de que un cuerpo descompuesto pueda milagrosamente salir de la tierra en perfecto estado, inmortal e incorruptible; por lo tanto, la erudición del mundo también rechaza las Escrituras. Por otro lado, los cristianos creen tanto en las Escrituras como en el poder de Dios. Creen que el Dios que puede transformar una oruga en una hermosa mariposa también puede transformar nuestro cuerpo mortal en uno a semejanza del cuerpo glorioso de Cristo (Fil. 3:21). En el Nuevo Testamento tenemos más evidencia bíblica de la resurrección que la que tenían los que vivieron en los días de Cristo. El Nuevo Testamento promete: “Quiero que conozcan el designio secreto de Dios: No todos moriremos, pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados para no volver a morir. Y nosotros seremos transformados” (1 Cor. 15:51, 52).

Aunque la naturaleza (por ejemplo, la muerte y la “resurrección” de la semilla en Juan 12:24 y el milagro de la metamorfosis) y las Escrituras respaldan la resurrección, **la certeza absoluta depende en última instancia de la fe, y la fe llega solo cuando conocemos personalmente a Jesús.** Así, Pablo escribió: “Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder de su resurrección y la solidaridad en sus sufrimientos; haciéndome semejante a él en su muerte, espero llegar a la resurrección de los muertos” (Fil. 3:10, 11).

¿Cuán seguros podemos estar de que Dios resucitará a los que murieron en Cristo? ¡Debemos estar totalmente seguros, porque para Dios ese ya es un hecho consumado! “En la mente de Dios, este ministerio en el que están involucrados hombres y mujeres, ya existía antes de la creación

Enfoca – Jueves 8/12

- ¿Dónde ves a Jesús en Lucas 20:27 al 40?

- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿De qué manera tu ministerio, el cual existe desde antes de la creación del mundo, influye hoy en tu ministerio personal para Jesús?

del mundo" (*Hijas de Dios*, cap. 7, pp. 120, 121). Elena de White no dice que el ministerio de hombres y mujeres existiría cuando Adán y Eva fueran creados, sino que ya existía en la mente de Dios desde la eternidad pasada, así como la resurrección de sus amados santos. El Salmo 116:15 nos asegura que "estimada a los ojos del Señor es la muerte de sus santos" (LBLA). Según la perspectiva de los saduceos en los días de Cristo, Abraham, Isaac y Jacob estaban muertos; pero desde la perspectiva de Dios, vivían. En la mente de Dios, la resurrección de los justos es un hecho consumado. ¡Por él viven!



DESDE EL PRINCIPIO

"Los saduceos razonaban que si el cuerpo se ha de componer en su estado inmortal de las mismas partículas de materia que en su estado mortal; entonces, cuando resucite de los muertos, tendrá que tener carne y sangre y reasumir en el mundo eterno la vida interrumpida en la tierra. En tal caso, concluirían, se reanudarían esas relaciones terrenales, el esposo y la esposa volverían a unirse, se consumirían los matrimonios, y todas las cosas continuarían como antes de la muerte, perpetuándose en la vida futura las fragilidades y pasiones de esta vida. [...]"

"Dios considera las cosas que no son como si fuesen. Él ve el fin desde el principio, y contempla el resultado de su obra como si ya estuviese terminada. Los preciosos muertos, desde Adán hasta el último santo que muera, oirán la voz del Hijo de Dios y saldrán del sepulcro para tener vida inmortal. Dios será su Dios, y ellos serán su pueblo. Habrá una relación íntima y tierna entre Dios y los santos resucitados. Esa condición, que se anticipa en su propósito, es contemplada por él como si ya existiese. Para él los muertos viven" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 66, pp. 557, 558).

"Yo Soy significa una presencia eterna. El pasado, el presente y el futuro son iguales para Dios. Él ve los acontecimientos más remotos de la historia pasada y el futuro lejano con una visión tan clara como nosotros vemos las cosas que suceden diariamente" (White, *A fin de conocerle*, p. 21).

"Dios conoce el fin desde el principio. Conoce el corazón de todo hombre. Lee todo secreto del alma. Sabe si aquellos por quienes se hace oración podrían o no soportar las pruebas que les acometerían si hubiesen de sobrevivir. Sabe si sus vidas serían bendición o maldición para sí mismos y para el mundo. Esta es una razón para que, al presentarle encarecidamente a Dios nuestras peticiones, debamos decirle: 'Pero no se haga mi voluntad sino la tuya' (Luc. 22:42)" (White, *Consejos para la iglesia*, cap. 54, p. 440).

Aplica – Viernes 9/12

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué efecto crees que producirá en tu vida social?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En dónde puedes identificar hoy la misma incredulidad de los saduceos?

¿Qué revela sobre Jesús la elección que él mismo hizo de un pasaje de los escritos de Moisés?

¿De qué manera prueba Génesis 17:4 y 5 que lo que es futuro para nosotros es realmente presente para Dios?

¿Por qué la frase “para él todos están vivos” brinda consuelo a quienes pierden a sus seres queridos hoy?

¿De qué manera este concepto nos ayuda a comprender que Jesús fue inmolado desde la creación del mundo?

Según Romanos 8:29, ¿cómo se relaciona la prescencia de Dios con la predestinación? ¿La prescencia de Dios anula nuestro libre albedrío? ¿Por qué sí o por qué no?



AGENDA JOVEN

Se acerca el final del año. ¿Pasó rápido o lento para ti este 2022? Este es un buen momento para pensar en tus metas y objetivos para el año que viene. Puedes empezar leyendo Proverbios 16:1 al 3.



> GP - LECCIÓN 11

TEOLOGÍA LÍQUIDA

“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas” (Génesis 1:1, 2).

Se adjudica a Protágoras (481-411 a.C) el crédito por la formulación de la frase “el hombre es la medida de todas las cosas”. Sobre este concepto reposa la idea de que la interpretación de la realidad es subjetiva; sujeta a la fluidez conceptual de aquel que observa, lee e interpreta. A partir de esta concepción, un símbolo puede asumir una amplia variedad de significados. El desdoblamiento central de este concepto pone al intérprete, el individuo, por encima de la realidad fáctica.

Esta manera de leer la realidad afecta a la manera como muchos interpretan los escritos sagrados. En lugar de extraer el significado del texto bíblico, buscan adjudicar significado al texto bíblico, aunque eso genere la necesidad de hacer alteraciones en la traducción del texto. Por ejemplo: hay intérpretes que creen equivocadamente que la lectura de Génesis 1:1 y 2 debería ser “cuando Dios creó el cielo y la tierra, la tierra

estaba sin forma y vacía” en lugar de “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Esta pequeña e insignificante alteración produce ramificaciones equivocadas acerca de la comprensión de la real naturaleza de Dios. La forma “cuando Dios creó el” pone a Dios y a la materia en igualdad, de manera que ya no se puede afirmar con claridad que Dios sería el creador de la materia. Ya en la forma “en el principio creó Dios” es posible hacer una distinción clara entre la preexistencia de Dios y la posterior creación del mundo (materia).

Este ejemplo es para mostrarte el peligro de quitarle autoridad a las Escrituras y dejarla reposar sobre el intérprete, confiriéndole la autoridad para adaptar el texto a sus propias creencias personales. Esto produce una forma subjetiva de ver a Dios, sujetándolo a la comprensión individual, vaciándolo de su realidad objetiva.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cuáles son los peligros de aplicar el concepto de Protágoras al estudio de la Biblia?
2. ¿Ya conociste a alguien que cambió su manera de pensar para no cambiar su manera de actuar?
3. ¿Por qué la autoridad de las escrituras es importante para cada joven en la actualidad?

Krysthyann Zeferino – Departamental JA ABC de la Unión Centro Oeste Brasileña.